

Calidez carencia y gratitud

Vega



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Mi preciada mañana.

Quisiera ser

Laurel

El dulzor de tus labios

Me tenés

Hombre de ojos dulces

Tu abrazo

Tu nombre

En silencio

Niño

¿Cuántas?

¿Qué hace falta?

Mi templo

Cuervo Negro

Cordero

Labios Carmesí

Mi Vida.

amor

Una niña pequeña

Una voz condenada

Pequeña

Vivirás en mí la eternidad

Amor larvario

Cuando de tu boca, evoque mi nombre.

Querida

Mi cielo

Eco

Efímero

Maduro

transformación

Esquirlas a un cobarde

Un corazón que me asfixie.

Eco ahogado

Consuelo en el ocaso

Un telón asombrado

Beso

Adentro tuyo

Jardín de nostalgia

Se estremece el alma

Brevedad y Belleza

Embalsamado

Conejillo

Flor en calma

Perdí el vapor

cosmovisión

Los hijos de la virgen

Esclavo

Mi preciada mañana.

*No he dejado de reír, de anhelar
aun guardo el beso de mi madre
los dulcecitos que me daba
las caricias que sembraba
las mañanas dónde me adoraba.*

*Abrazo mis peluches, buscándola en ellos
recuerdo cuando me los dió
su mirada llena de amor
yo era tan solo, un niño
y ella, un rayito de sol.*

*Mi preciada mañana,
sin ti he de marchitarme.*

Quisiera ser

He venido aquí para observar con detalle mi exterior y he de enardecer en egocentrismos, pues todo ajeno a mí me es profundamente hiriente.

A excepción, claro, de unas cuántas cosas.

Me ví reflejado varias veces en los ojos de cualquier transeúnte, y eso, me ha confundido. Aquella mujer de ojos verdes y cabello blanco, con signos de vejez, de haber vivido; sentí que yo era esa mujer, esperando de manera plena su partida.

Aquel cachorro en el tren viendo por la ventana, esos ojos saltones y lo chillón de su llanto, quizás yo soy ese cachorro que recién es presentado a la vida.

Aquella florecita en el cabello de una niña, adornando la pureza, quizás yo soy aquella flor que honra la dulzura en este adverso mundo.

Quisiera ser tantas cosas,
que me olvidó de quién soy yo.

Laurel

*¿Por qué te escondes en los laureles?
¿Hay algo que deba saber?
¿Cuánto tiempo lo has hecho?
¿Te acuerdas cuando pregunté si ya venías, y justo entraste por mi ventana?
¿No confías en mí?*

Querido mío
no te escondas
no huyas de mí.

Te estuve buscando,
incluso antes de nacer.

En el vientre de mi madre,
coseché ilusiones;
quedaron en su vientre
y estas marchitaron
pero no haré eso contigo
no puedo nacer de tí.

Hablaría de florecer contigo,
sin embargo
no me quedan más semillas
pues me las he comido.

¿Aún guardas la que te obsequie? ¿Sabías que era mi última semilla? Quizás no, no tienes porqué.

Dame un beso y planta la semilla en mi boca,
así podré recitarte cuantos versos yo desee
podrás beber el néctar
te dejaría cortarlas
aún si estan atadas a mis cuerdas vocales

tendrás en tus manos
las palabras de amor que quisiera darte.

El dulzor de tus labios

*No sé, si esas notas
son de amor
o de nostalgia.*

*Si el garabato en la esquina fue intencional
o estabas probando si la tinta aún fluía con claridad.*

*No sé, sí tus palabras
son equivalentes a tu sentir.*

*Cuando me haces café,
siento que me amas
pero, cuando me robas el azúcar,
me siento extraña.*

*Quizás lo haces con la intención
para que yo pueda arrebatarte el dulzor de tus labios
o si buscas generarme incertidumbre
y obligarme a tomar un sorbo amargo.*

Me tenés

Vos me tenés
rehén de tus quietudes y tus matices más oscuras,
pero me tenés.

Tenés la cordura y la madurez para despreciarme y quizás no fue muy sano de mi parte;
arrancarme el corazón
y desangrarme a tus pies.

Tus zapatos no son dignos de mancharse con mi sangre,
con mis huesos, con mi piel.

Tenés la infantil ilusión que tus mentiras no son motivo de dolor,
escucha un segundo mi corazón,
verás que aún late, aún cuando le has clavado las uñas y has cosido tu nombre en él...
Tristeza inoportuna,
pues dejaste heridas
y te olvidaste de curarlas.

Hombre de ojos dulces

Hombre, tienes los ojos más profundos y las dos hermosas cuencas de tus ojos están llenas de deseos, fantasías y emociones.

Anhelaba ver su rostro inexpresivo
sus ojos tristes y su boca
pronunciando los versos más bellos.

Déjame observar cada detalle
en mis ojos verás cuánto te amo
cuánto te aprecio
sin reconocer tu rostro,
sólo con tus ojos,
tus ojos dulces y testarudos.

Lo que me dicen tus pupilas,
parece ser que escondes todo en el corazón:
las estrellas, el cielo azul
entre ríos bruscos y densos árboles que bloquean el viento frío,
y el cálido atardecer que te rodea.

Hombre de ojos dulces
mis dos preciosas perlas,
Quiero expresar mis sentimientos
con un suave y tierno beso.

Tu abrazo

Me quebranto en tu abrazo
si nunca nadie
me tocó con ese dulzor
otros brazos me han tocado buscando suavidad
pero, al sentir aspereza
han de abandonarme.

Me quebrando en tu mirar
otros ojos ya me han visto
al no encontrar nada en el abismo
han de abandonarme.

Me quebrando en tus labios
aunque ya han sido besados
al encontrarlos rotos
sangrando
han de abandonarme.

Al parecer en tu abrazo soy suave
en tus ojos hay un todo
y para ti mis labios son cálidos y húmedos.

Tu nombre

Ayer, mientras te escribía
una pequeña polilla
habito mis letras
se posó en cada una de ellas
pero permaneció quieta
en unas cuántas
no me creerías si te dijera
en que palabra se posó
tan solo se sostuvo
en tu nombre.

Me pregunto,
¿sabrá que aún te pienso?
¿sabrás tú, que aún te pienso?
cuándo menos acordaba,
ya estaba volando a otro lugar
se detuvo en mi espejo
donde aún conservo tu dibujo
me perdí en mi reflejo
buscándote en él
sabiendo aún con dolor
que hace tiempo
ya no puedo verte
siendo parte de mi.

Aunque me esforcé
por hacerte quedar

Así me clavé
tu nombre
en la piel

Así lloré y rogué

volverte a ver.

No habrá nunca más
un ayer
ni quedarán
mañanas
solo hoy, y hoy
no estás aquí.

Y yo, tan solo soy una polilla que buscaba un poco de tu luz.

En silencio

En silencio seguiré con este amor que,
como alguna vez te hice saber,
perdurará eternamente.

Así tu alma no vuelva a sentir
y tus ojos nunca más vuelva presenciar,
mi amor permanecerá
en las memorias que conservo de nosotros.

Permanecemos
en las miles de estrellas
que conocen nuestra historia,
en cada noche donde veo la luna
y en ella se refleja
tu adoración por ella
en las notas de la canción
que alguna vez nos perteneció.

Habré de quererte en silencio
en mis recuerdos
en nuestro último momento sincero.

Niño

Solloza el niño pequeño,
el niño dormido.

Un refugio ha encontrado en los brazos de la tierra y en los besos de la lluvia. Después de sentirse ajeno en los ojos de su madre. Después de ver a su padre marcharse sin si quiera un abrazo darle.

Llora el niño pequeño cuyo pequeño corazón ha sido destrozado por las pequeñeces que le rodean.

Agujitas que se clavan en lo tiernito y desprotegido de su corazón.

Las palabras se vuelven cactus habitando su desierto. Yace el niño dormido en la arena bajo el ardiente sol, quemándole las penas y todo lo que alguna vez amó.

Niño de ojos cristalinos concebido desde la metamorfosis impropia por lo ajeno de su entorno y de su vida. Has encontrado un oasis en medio de tu alma, en ese centro que aún te guardas, el centro al que solo tú has entrado y solo tú sabes cómo conservarlo.

Niño tan dulce y terco, desde la inocencia cuidas tus inquietudes y peligros. Desde la ternura puedes esperar por la crueldad.

Te has preparado para la vida cuando aún no te han permitido si quiera comenzar.

Niño dormido cuyo sueño es despertar en la dicha de vivir.

Niño, niño, niño

andas rondando mi cabeza de vez en cuando y a mi rostro traes aires de ternura y tristeza. Y cuando he de recordarte la única figura que se forma en mi cabeza es aquel que duerme para evitar sentir su realidad bajar desde sus ojos, recorriendo su rostro, misma que muere al instante.

Y yo sé que aún en la adversidad te conservas en aquel oasis que alguna vez diseñaste desde la esperanza y la sinceridad.

Estoy llevando pedacitos de alegría a ti, pequeñeces que en el pasado no obtuviste. Ahora soy yo quien lleva a tu morada trocitos de cariño, trocitos de una cálida y agradable almohada, un sueño dónde no hay tormenta, dónde ahora descansas, dónde vives y resguardas lo que antes tanto te abrumaba.

¿Cuántas?

¿Cuántas veces he intentado ser poema?

Siendo yo el poeta.

Quién escribe.

Sus quietudes.

Sus matices.

Sus recuerdos más soñados.

¿Cuántas veces he querido ser leído?

Siendo yo un escondido.

Un perdido.

Un ser vacío.

Solo letras muertas.

*Siendo yo
la ausencia incierta
que cobija toda carencia.*

¿Qué hace falta?

¿Qué hacía falta en mis manos para que mi pluma escribiese algo?

¿Había de herirme primero o sanar con algodón mis dedos?

¿Esperar que el tiempo se hiciese eterno o apresurarme porqué este parecía abandonar el vuelo?

¿Que hace falta?

Si tengo manos,

Tengo vida,

Sí mi corazón aún late cuando escribo poesía.

Mi templo

Lloro y lloro
y pierdo la razón
y ruego e imploro
un rayo de luz, algo de sol
y me vierto en tristezas
y me ahogo cuando rezas
e aquí mi templo, mi iglesia
e aquí mi agua bendita
que se vierte en mi piel
y me quema, me hurta la vida
me presta tiempo
mientras me roba palabras
vivo y vivo, añoro y sueño
pero no hago más que eso.

Cuervo Negro

La tristeza me acecha
cuando veo que sigues siendo el mismo cuervo negro
que espera cuando duermo para arrancarme los ojos
que hurta en mi pecho cuando abundan mis frutos
que come de mi carne cuando ve una herida abierta
cuando mi sangre incesante mancha sus plumas.

Cuervo negro que solo vuela a mi copa cuando la lluvia abunda en ese cielo suyo, ajeno,
ese cielo suyo, perverso.

Cordero

Tengo la noción de que en mis venas
aún circula la ternura y la emoción.
La emoción que sentía cuando niño
veía a mi padre después de un largo día,
misma emoción cuando mis papilas gustativas gozaban de algún caramelo,
misma emoción de cuando se iluminó el cielo después de haber sufrido un tormento.

Quizás estoy apresado en esta alma vieja o soy un cuerpo grande
habitado por la esencia de un niño.

Como un pequeño cordero siento tristeza al perderme del rebaño,
y se que esta tristeza es necesaria
pero me inquieta lo profundamente solo que puedo llegar a sentirme.

Labios Carmesí

En un melancólico recuerdo
he de embriagar mis sentidos
con tu vino, con tu sexo.

Vierte en aguas frías tu tormento,
sácate las ganas de ser más que un llamado
y suplanta con tu identidad mis párpados.

Eres dueño de mis letras,
la inspiración de mis dedos.

Enloqueces mi ser con el tacto de tu fuego
ardientes tus mejillas acarameladas
y tan frescas tus pupilas dilatadas,
preciosa fruta de tiernos ojos
conservas un Edén, en tus labios carmesí.

Mi Vida.

Decía que la poesía, era el único lugar al que sentí pertenecer, pero ahora, que mis letras están muertas. Que ya no escribo y mucho menos encuentro respuestas.

¿Qué será de mí? Si he perdido mi pluma, mis versos y mi vida.

Si mis labios ya no recitan nada

Si mi ser se culmina en privaciones

Si de mi vida he perdido el ancla

y ahora naufragio en otros corazones.

amor

Te adoraba
amor mío.

Divina ausencia
habitas mi todo.

En el aire
posees la fragancia
de un amor incierto.

Tu silueta
mi flor preciada.

Tu voz
cuan amorniosa es.

Amor
eres mi noche de amor
mi brillo dulce.

Amor
dueles cuando estás
pero aún más cuando no.

Una niña pequeña

Quisiera ser tantas cosas.

Una brisa libre y no un tormento apresado

Bailar como una nube y envolverme en remolinos cuan caricia

Conservar en mi pecho la sagrada sensibilidad

Tocar con mis manos cada la emoción y vivirla con intensidad

Sin embargo,

Tan solo soy una niña

Que llora desconsolada en su cuarto

Cuyas pequeñas lagrimitas

Se amontonan en cada rincón

Hay en mi corazón

Una enorme inundación

Se me empapa la ropa

Y pierdo mis zapatos

Me ahogo en tristezas

Pierdo poco a poco la cabeza

Ya no hay más en mi

Que una niña pequeña

Llorando en plena primavera

Una voz condenada

Mi alma quebrantada
aún anhela el suspiro de tu voz
el soplo cálido de tus palabras
acabarás por pulverizar mi corazón.

Seré el más dichoso
si de tu boca
brota mi nombre

y seré un hombre condenado
por la incertidumbre
que emiten tus cuerdas vocales.

Si tu amor es inaudible
y el mío pavoroso
Si haz de condenarme
a callar eternamente
con tal de escuchar
un segundo de tu voz.

Si te asusta lo que siento
Perdona, pero si te quiero
lo he de gritar

Más yo estoy aquí
En silencio
Estoy aquí
Intacto
Aquí
Sin tí
y tu soplo
no me toca
tus cenizas

no abrazan mi cielo
tus palabras
no recorren mi pecho.

Estoy aquí
siendo un hombre condenado
quien te escribe sus plegarias
quien llora con esperanza el regreso de tu mirada.

Pequeña

De pequeña, recuerdo ir al jardín de niños, mirar a todos y no decir nunca nada.

Sonreír al docente. Sentarme. Realizar mi actividad. Ser feliz por ser la primera en terminar.

Llorar al ver a otros jugar.

Vivirás en mí la eternidad

Eres una pequeña grieta de luna
cayendo en un clavel
Donde concibes ternura
se dispersa en el viento cada amanecer

Hay risas en tus ojos
Mismos que desean ser vistos
más íntimamente

*Voy a desgajarte
Asfixiarte con mis manos.*

*Beberé tu sangre
y con tus órganos
me alimentaré.*

*Vivirás en mí la eternidad
Vivirás, en la crueldad de mi boca.
Vivirás, un amor pasional.*

*Tus huesos, crujen
En mi cálida alma
Te disolverás*

*Seremos uno mismo
Te cuidaré de toda maldad.*

Amor larvario

*cómo un gusano
una larva de mosca
me escondo en tus alimentos
buscando tu boca*

*con tus dientes blancos
muerdes mi cuerpo cremoso
me deshago en tu lengua
y en tu estómago reposo*

*tus intestinos infectados
de mis flujos corporales
de mi amor larvario*

Cuando de tu boca, evoque mi nombre.

Tienes ternura en la comisura de tus labios,
azúcar en tus ojos, caramelo en tus mejillas,
de toda esa dulzura que desprenden tus lagrimitas.

Te escribo con el corazón en la mano,
con todas las palabritas que en tu rostro,
nunca podré decir.

Vives en mi día, y te pienso, y te quiero
y cuando tengo tiempo,
escribo aquello que desearía decirte.

Es inevitable la nostalgia, cuando siempre he sido un ser efímero y olvidado.

Aún así, yo viviría ahí contigo
con tal de sentirte aquí conmigo
cedería mi cuerpo a las cadenas
a la condena eterna de esperarte.

Y cuando de tu boca, evoque mi nombre
sentiré por primera vez, que estoy vivo
si muero en ese instante, moriré amado.

Querida

Querida, no sé cómo iniciar, cómo decírtelo, cómo expresarlo. Lamento la demora, pero mis sentimientos están todos alborotados. Desde aquel cálido beso, he pensado en nosotros y, por ende, en mí mismo; me he cuestionado muchas cosas, y esas preguntas me aterrorizan.

Quiero comenzar aclarando un par de cosas:

Chiquilla, la adoro como nadie más podría, y es por esa razón que he decidido alejarme de su vida. No me malinterprete, usted no ha hecho nada malo. El error ha sido mío.

Verá usted, nunca he sido amado. Nunca he sentido la calidez ardiente de un amor como el suyo, y hoy, al tenerla entre mis brazos, en este presente que me hierve el corazón, *me he sentido vivo*.

Le agradezco que mis noches ahora ya no sean tormento, sino un diluvio dulce donde puedo hundirme sin temor a ser ahogado.

Sin embargo, no puedo evitar pensar en mi ser solitario, que me invade cada día, en cada instante de mi existencia. Y sé muy bien que la aman muchos, y que todo aquel que pueda respirar el mismo aire que usted es dichoso, es sagrado. *Es por eso que yo, una sombra, no puedo tomar lo que no me pertenece.*

Mi alma ha sido condenada, y me vuelvo un ser incómodo, cuando siento, cuando hablo, cuando soy observado. Lo siento cuando otros, con solo su mirada, logran fulminar mi palabra y mi verdad.

Mi cielo

Mi cielo, mi dulce hombre,
¿por qué te atormentas tanto?

Si mis brazos hoy son tu hogar,
si en mi boca yo guardo tus palabras.

Mis latidos te buscan entre las yerbas cuando el sol esta por esconderse, cuando mi cuerpo comienza a temblar de frío y tú no estás.

Quiero encontrarte, en la cueva donde dices vivir. Pero cada paso que doy, parece alejarme más de tí.

¿Mi luz ya no emana calidez?
¿Mi voz ya no te llama?

Anhelo sentarme a tu lado, y escribirte en la mejilla una caricia, un beso.
Buscarte entre las sombras, aunque tema perderme en el camino.
Hacer eco en mi corazón, para que pueda resonar dónde estés.

Aún si no puedo alcanzarte,
si las sombras me obstruyen el camino,
habré de esperarte en la esperanza,
en el deseo ferviente de abrazarte.

Así huyas de ti, o de mí, de nosotros.
No dejaré que olvides que hay un lugar
dónde siempre serás amado.

Mi corazón será un refugio,
y mis manos un abrigo para tu piel.

No estoy completa si tú no estás.
Pero entiendo si no puedes venir.

Solo, no dejes morir el fuego ardiente
que nace en tu corazón,
cuando pienses en mí.

Aún en tu ausencia, cuidaré mi luz
Si decides volver, mi fulgor estará intacto.

Eco

*Siento gratitud,
cuando tus dedos,
posados en mi rostro,
me acarician.*

*Siento plenitud ,
cuando tus ojos,
en los cielos,
me miran.*

*Hoy
en mi presente,
busco tu melodía.*

*Te siento en la poesía
te recito cada verso.*

*Un susurro de melancolía
me encuentra preso;
en una canción
en una brisa
en una risa
que iza
toda la ternura.*

Efímero

*Somos blandos pétalos
adornando el tallo más alto
frágiles, amorfos, intensos.
Tenemos en la piel caricias
y en los ojos llevamos la belleza.*

*Somos suaves, la primera risa de un pequeño,
el primer canto de un pájaro en el alba,
la gota que resbala en tus mejillas
y se desvanece, como un fantasma en tu vida.*

Maduro

*He madurado en tus manos,
hundiendo mis cáscaras,
cómo fruto en su ocaso*

*Consumido por la indiferencia.
Fuí pequeño, verde, duro.
Fuí perfecto para tí, maduro.
hoy solo soy descomposición,
larvas y muerte.*

transformación

*Las crisálidas se han roto
y ante mí, majestuosas,
extienden sus alas al viento...*

*Recuerdo cuando orugas,
se arrastraban sobre hojas,
mascaban cada paso,
dejando diminutos agujeros
como prendas desgastadas,
consumidas por el tiempo.*

*Hoy, juguetonas aletean,
vanidosas, coquetas, atrevidas
como una mujer usando rojo
elegante y segura,
que cautiva emociones profundas.*

*Inmersa en su feminidad
abraza la naturaleza
de su cuerpo colosal.*

*En un frenético baile
enriquecen el dulzor del aire
conmueven a la más ingrata ave
pintan de vida el paisaje.*

*Sus dos hermosas alas
al sol, se alzarán.
Son testigos de un cielo eterno:
renacer, volar, trascender*

Esquirlas a un cobarde

*Las armas blandas
nacen de una voz
de un sollozo perdido
que, un día sin consuelo, te encontró.*

*No queda más que silencio,
vocales dispersas, en desorden
letras que vuelan en ti
incrustrándose como esquirlas a un cobarde.*

Un corazón que me asfixie.

*No sé cómo empezar a escribir;
si soltar versos libres,
sumergirme en prosa
o medir cada latido en mi métrica.*

*No tengo fluidez en las palabras,
mi boca no pronuncia las vocales,
es como si tragara mis silencios,
y escupiera mis sombras al suelo.*

*Estoy hambrienta
de un corazón que me abrace,
unas manos que me asfixien.*

*Sedienta de flores,
de una ternura inconcebible,
que aunque vive en mi pecho,
no se entrega a otros.*

*Soy un caos permanente,
que no cesa nunca,
que pasa desapercibido,
no hay un algo que le frene,
que consiga atenderme.*

Eco ahogado

Ya mi prosa es repetitiva, es abstracta y ambigua. No sé me entienden ni los más simples versos, ni cuando uso mi voz más honesta.

Soy un encarcelado, un ente enfermizo, que escribe diarios enteros, buscando no morir.

Viviré en la nostalgia, en los recuerdos.

*Soy los lugares donde mis ojos amaron
donde la luz no me cegó.*

*Vine aquí, con una única intención
conectar con otro corazón
que como yo, es desdichado
y busca un consuelo
pero nadie regresa
solo el viento me responde
con un eco que se ahoga en su
propio vacío.*

Consuelo en el ocaso

*A estás horas del amor
hay consuelo en el ocaso
acostumbra a viajar
entre las nubes y los prados.*

*Así mi amor es apresurado
que baja hasta mis dedos
para acariciar tus párpados
con ternura y devoción...
arrullarte entre mis brazos.*

*En un beso azucarado
conoceré tus deseos
los momentos donde has amado.*

*Ahí, entre los labios
buscar tus palabras más secretas
solo para saber si pronuncias mi nombre o me tienes en la espera.*

Un telón asombrado

*Al caer la noche
mis piernas yacerán
bajo un telón asombrado
bajo el aplauso más mudo.*

*Habré recitado mi vida,
haré con mis cuerdas vocales
una exquisita orquesta.*

*Voy a ahogar mi voz,
en un silencio absoluto;
ni el murmullo que fulmina
ni el llanto de un infante
podrán abrir mis ojos.*

Beso

*Te voy a infectar
con mi blando y húmedo cuerpo,
me hundiré en tu carne.*

*Cuando me encuentre entre tus dientes,
bailaré al son de tu voz,
con fervientes deseos.*

*Me arrastraré a tu garganta,
me hundiré en tu sangre...
y mi piel, con tu saliva, se empapará.*

Adentro tuyo

*estando yo putrefacto
aspiro el intenso aroma de tu vientre
y concibes la ternura más pura
los colores más vivos.*

*y adentro tuyo estoy
florezco en tu llama ardiente
que consume mi piel
hasta abrir camino
a mi alma en germen.*

*y en los huecos que dejes
nuevas imágenes vienen
un verde más vibrante
la maravilla de ser tu amante.*

Jardín de nostalgia

*En el jardín de la nostalgia, dónde brotan las horas del sol,
me rozan el rostro de manera inmesurable,
sin llegar a lastimarme, solo acariciándome suavemente.
Se cuelan por los huequecitos de las hojas,
de un árbol de bugambilia rosa,
que se quiebran en la noche y al amanecer adornan mi suelo,
como flores flotando sobre un lago,
como un niño que, después de moverse de un lado a otro,
jugando y riendo, se duerme profundamente.*

*Y yo, simple espectador,
me ahogo en una tibia fusión de yerbas,
poseo en mis manos la fragilidad de mi alma,
bebo con fervor cada gota del destino.*

*En mi jardín de la nostalgia me alimento adiaro, donde los recuerdos van y vienen.
Nada permanece, pero yo sigo presente.*

Se estremece el alma

*Casi puedo sentir
cómo la humedad atraviesa la pantalla,
como si esa imagen en movimiento
penetrara mis córneas.*

*Quisiera volver palpables mis anhelos
regocijarme en el murmullo del agua
envolverme en un manto de brisa
entre las yerbas mojadas
y la luz temblorosa.*

*Me siento viva cuando sueño,
cuando las hojas verdes rozan mis dedos
y se me estremece el alma.*

*Me envuelve el baile de los secretos,
de ese viejo árbol que aún da fruto,
el abrazo más grande que
me han dado.*

Brevedad y Belleza

*Cuánta divinidad en el tiempo preciso,
el arte de esperar.*

*En unas pieles suaves, blandas
que se rozan entre sí,
como un alba a las montañas,
como un rocío en mis pestañas.*

*Brevedad y belleza
en los sueños de la vida...*

*La condena más preciosa;
amar y ser amado,
sabiendo que los pasos
marcados en la tierra,
algún día habrán de desvanecerse,
convertirse en un cimiento más humano.*

Embalsamado

*Así te conservo, intacto,
con las flores de un jardín nuevo
embalsamado en un ardiente amor.*

*Así, aún cuando tus ojos no me miren
te guardaré ileso y llenaré tu ausencia
con la voz que alguna vez nombró mi nombre,
siendo un eco que no huye de mi boca,
sino un latido que permanece en mi pecho.*

*Te tengo eterno, aquí y en en el instante que nos vimos.
Pero el amor, no es una muestra de exhibición,
el amor es íntimo, casi sagrado, es devoción.*

*Así te conservo en un museo,
al que solo tu alma puede acceder,
pues lo llevo dentro, en mi corazón,
y tú , eres el único portador.*

Conejillo

*Antes la noche me causaba desvelo,
buscando entre la luna aquel conejillo,
viendo si quizás a su saltos me llevaba,
pensaba en vivir de su luz,
ser dueño de la noche,
guiar los sueños de otros corazones.*

*Ahora le contemplo, desde unos brazos
desde el manso calor de un cuerpo
acurrucado, entrelazados.*

*Ahora el conejillo, me burla juguetón
susurra secretitos que le dicen los niños,
duerme un poco más,
ahora yace, en consuelo,
sin miedos.*

Flor en calma

*Habito un cuerpo ajeno,
una sombra que no me pertenece.*

*Si pudiera olvidar aquello que fue en vano
y en la ternura desvanecer mi alma rota.*

*Sería entonces una flor en calma,
pero no soy tan pura,
ni poseo un ser delicado.*

*No tengo en mí:
el poder de concebir ternura,
ni la dicha de trascender con palabras.*

Ni un verbo que unifique mi vida.

Perdí el vapor

*Siento en el alma unas ganas inmensas de llorar
y es ahí donde te encuentro, en mis sábanas, cuando las lágrimas empiezan a resbalar.*

*Eres el vapor que, entre mis dedos
se cuele suave, silencioso,
y me encuentras...
cuando me tocas la cara,
como el ardiente sol y su fulgor.*

*Y cuando llega la noche
con sus cantores,
entras por mi ventana
a robarte mis sueños,
mis ojos, mis ilusiones.*

*Mi dulce niño de ojos acaramelados
tienes en la sonrisa las más bellas joyas,
y en tus labios, la suavidad del alba.*

*La desmesurada calma de una risa,
ese tintineo brillante que me atrapa,
me envuelve, me tienta...
a besarte las comisuras,
donde guardas la dulzura de tu corazón,
donde brotan las palabritas de amor.*

cosmovisión

*En unas cuencas que callan
y una boca que no cesa*

*Los laureles que antes brotaban
hoy en el suelo, duermen, descansan.*

*La corriente escarchada
en mis párpados ahumados.*

*Un corazón que ha sido ahogado
mi alma que yace, en eterno descanso.*

*Una transformación se apoderó
de mis huesos, hizo polvo...
cosmovisión.*

Los hijos de la virgen

Una daga atravesando el desierto
a un destino, en el cobijo del silencio
tiene en su filo la sangre seca.

Son los hijos de la virgen.

Los que lloran, desgraciados.

Los que no regresan.

Los que mueren olvidados.

Cargaban un sol en la espalda,
pero la noche, los reclamó.

Esclavo

Cuando me burlas

>>*sucio*